

EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

AÑO 3, NUMERO 32

SEPTIEMBRE 1997



Se venden viviendas totalmente rehabilitadas con los materiales típicos de la zona.

CONSTRUCCIONES Y RESTAURACIONES. CASAS NUEVAS CON SABOR ANTIGUO.

Casas con encanto
Rústico

VENTA DE CASAS RÚSTICAS, rehabilitadas o para rehabilitar.

“Para vivir y disfrutar”

LA CASA DEL PUEBLO

A Manu Bergasa

Durante años el trasiego entre poblaciones, pueblos y ciudades ha sido constante. Guerras, pestes, sequías y otras grandes catástrofes han movido a las gentes desde un lugar a otro. Las razones económicas y las necesidades laborales han sido otra razón migratoria. Incluso causas inconscientes e irracionales han motivado el nacimiento o la desaparición de algunos pueblos.

En nuestro siglo y en nuestras sierras riojanas hemos sido testigos de varias migraciones, unas estacionarias a Extremadura y otras permanentes hacia el sur de España, a América o simplemente a grandes capitales industriales. Así quedaron semiabandonados pueblos y aldeas arruinándose sus casas, mientras sus habitantes habituales partían con muebles y bagajes hacia la urbe.

Por esta razón en los años sesenta existían múltiples casas para adquirir en las zonas de montaña, y por escaso precio; pero todavía no era el momento. En aquellos tiempos hablar de “una casa de pueblo” era síntoma de no tener otra, o simplemente residencia de hippis o desastrados.

En aquellos años “lo de pueblo” estaba todavía unido a un pasado de hambre y alpargatas, de pana sin planchar. En pocos años el modelo ha cambiado y lo rural es ya adjetivo que califica muy positivamente a actos y opciones, concediéndole un alto rango, con fuertes contrastes.

Dentro de esta apología de lo pequeño, la casa rural es todo un símbolo de esta apuesta por la nueva verdad y satisface enormemente al propietario catecúmeno de esta nueva religión a la que ha accedido por el rito iniciático de su adquisición.

La casa del pueblo se elige, se busca en soledad o en familia, pero siempre se descubre. Se halla habitualmente en un lugar en el que el propietario considera que nadie estuvo antes, sea Luezas o Villamediana. Y además se adquiere siempre por un precio irrisorio, sin conocer el comprador el valor que tenía hace una decena de años.

En todos los casos la casa se ha de reconstruir y darle ese aire de pueblo que ya hemos visto en diversas revistas nacionales o extranjeras. Según el nivel del iniciado, las biblias a seguir pueden ser: Casa-Campo, Nuevo Estilo,

Country Homes and interiors, Casa & Jardín, Country Living, La Maison de Marie Claire, y otras muchas según a la secta a la que se pertenezca.

El trabajo personal santifica la casa, y los pueblos serranos durante los fines de semana se encuentran saturados de hormigoneras, picos y palas; y los ejecutivos más aguerridos conocen perfectamente el precio del yeso y la calidad aislante del climalit.

Los miembros de estas sectas se localizan en sus lugares sagrados sólo durante los tiempos sagrados de vacaciones, puentes y fines de semana. En estas fechas organizan rituales de exhibición de mobiliario único comprado al chamarilero; de herramienta específica para lijar, decapar y aserrar, y se realizan procesiones de santuario en santuario con libaciones de vinos de año y crianza, también descubiertos en un arriesgado trekking a Cordovín y Briñas.

Todos los rituales de posesión del espacio sagrado rural son opuestos a la vulgar compra del piso en la urbe. Este se elige obligado por el trabajo, los colegios y el precio, te lo dan llave en mano y el ayuntamiento y los vecinos te impiden hacer reformas. Es un hogar uniforme donde la personalidad del propietario poco se refleja.

Por estas razón la casa del pueblo colma los deseos de este nuevo apóstol de lo rural.

Nuestras sierras están pobladas por estos prosélitos y nuestra mayor especialista en sectas debiera investigar sus costumbres constructivas.

Mientras tanto, nuestros pueblos se van reconstruyendo con mayor o menor fortuna, siguiendo muestrarios de revista. Es cierto que hay ejemplos de buen hacer como Trevijano, San Román o Laguna, aunque el modelo responda a un estereotipo de la casa serrana.

Siendo sinceros ha de decirse que en la mayor parte de los casos las restauraciones son respetuosas y cada vez los entornos urbanos son más agradables, salvo las excepciones que vienen de atrás y que no tienen remedio. En general, los pueblos serranos poseen una digna salud.

Lo que nos intriga en esta reconversión a la urbana de nuestros pueblos, es la cara de sorpresa de los habitantes permanentes del medio rural. Estos están presenciando

una transformación de sus pueblos, que se llenan y vacían cada siete días y coincidiendo con fechas señaladas del calendario. El resto del año, el pueblo desértico debe componérselas como puede.

Por otra parte la escasez de niños hace que las escuelas vayan desapareciendo y los pocos padres con niños en edad escolar se planteen la emigración para evitar el incierto transporte escolar.

Otro problema que se observa en muchas zonas es la transformación del paisaje rural sin información ni consentimiento de sus habitantes. Así se trazan pistas de tamaño desmesurado, como la de Aldeanueva de Cameros, o se construyen frontones con escasos jugadores, como el de Nieva, o la desproporcionada carretera que atraviesa el mayor yacimiento de huellas de dinosaurio de Europa. Los espectadores rurales ven aparecer las máquinas como encantadas, dejando una huella imborrable.

El alejamiento de los residentes se está incrementando desde la creación de las llamadas Asociaciones de Amigos de..., instituciones que en muchos casos tratan de paliar la ineficacia de los ayuntamientos, pero que están constituidas en su mayor parte por foráneos y en la que la voz de los residentes está escasamente representada.

El pueblo así concebido termina siendo coto vacacional del propietario orgulloso de la casa de pueblo, que opina sobre ganadería, cambia las fiestas patronales a domingos y festivos urbanos, o prohíbe la ancestral fiesta de los gallos, para dar un toque de modernidad a los habitantes de Nalda.

La casa del pueblo no es sólo un modelo decorativo sino que sus habitantes están aportando al medio rural permanente unos criterios muchas veces en contradicción con la opinión de los residentes; pero la fuerza de los foráneos es muy superior, y los vecinos esperan pacientemente que llegue el 15 de septiembre, para que como las cigüeñas de la torre, el clan de los reconstructores emigre a la ciudad hasta el próximo puente que haga bueno.

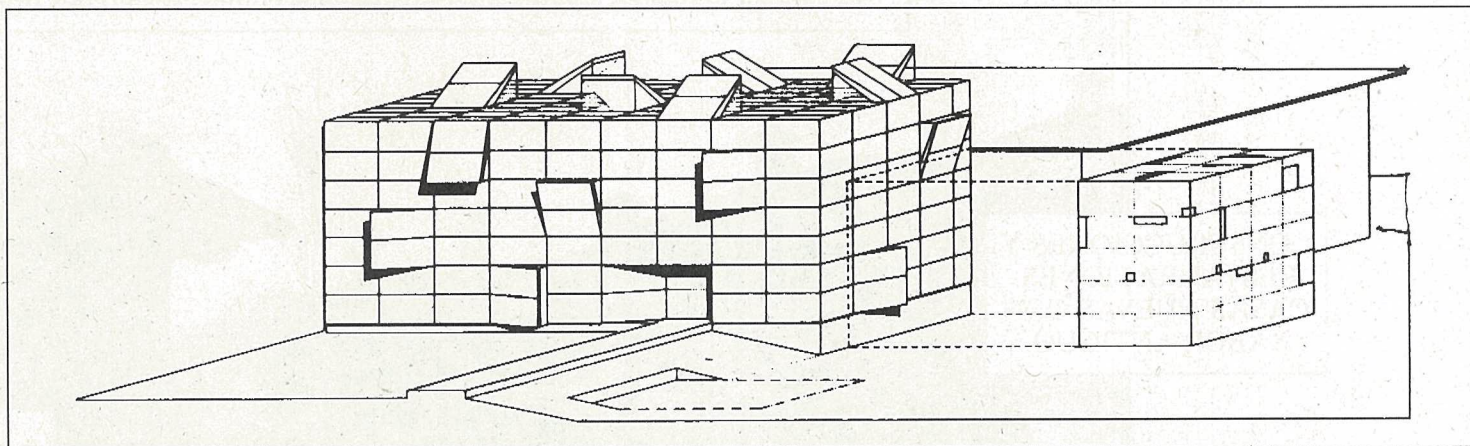
Luis Vicente Elías

BIBLIOTECA. YA SE VA EL VERANO

Se va el verano sin poder dedicar un "solo" de piscinas, pero tal y como ha ido el tiempo mejor abstenerse, por tanto no me saldré del guión pese a la escasez de material publicado o mejor dicho recibido, en estos meses.

"Astrágalo" nº 6 de abril de 1997, (os prometo que ha llegado ahora hasta nosotros), con este retraso es de imaginar que habrá quien ya lo haya leído antes de los calores sofocantes, lo cual para comentarios y artículos, la mayoría densos o muy densos, es sin duda un atenuante de interés para su comprensión y buena digestión. Pese a todo y si yo fuese *el profesor de la clase* sería de obligada lectura, con ejercicio escrito de *comentario de texto más conclusiones finales*.

Su título es "Geometría de lo Artificial - Arquitectura y Proyecto" que pese a parecer a vista de pájaro estar dándole siempre vueltas a lo mismo, las ideas que se pueden entresacar de esta lectura son desde cualquier punto de vista interesantes. En la introducción resalta la idea de como se está definiendo en estos momentos el proyecto arquitectónico y de su significación en momentos pretéritos, en cuanto al hecho artístico en sí en que se constituye el proceso proyectual inexistente en esta medida en los proyectos del pasado, en que como único hecho artístico se consideraba la construcción realizada o a realizar. Remarca la confusión deliberada que produce la ambigüedad semántica del término (arquitectura) "*que tanto designa un producto como el proceso en el que interviene la actividad crítica, teórica, creativa, operativa y productiva*". El lenguaje gráfico (sobre todo) ya no es un mero transmisor de información técnico-constructiva, todo un discurso plástico acompañado de sugerencias y estrategias proyectuales con poéticas bien distintas en cuanto a sus fundamentos y resultados, marcan (estos resultados), con discursos y cargas conceptuales heterogéneas, donde el modelo analítico tradicional no es el único camino propuesto, sino que del proceso elegido de desarrollo van surgiendo



Archivos de Ultramar en Aix-en-Provence. Arqts: Lacoste, Robain y Guieysse.

distintos puntos finales.

Decir que entre los nombres reconocidos invitados a publicar, está, Vittorio Gregotti, con el título "*En nuestros cielos faltos de ideas*", además de los colaboradores habituales y responsables de la dirección y la continuidad de la publicación.

En relación con las ideas propuestas en el párrafo anterior y como caminos nuevos, emergentes en el panorama arquitectónico mundial, la revista *AV monografía* nº65 titulada "*Francia fría*" nos presenta el estado actual de la arquitectura francesa que si bien por aquí no goza de muy buena imagen, hay que pensar que en los dos o tres últimos años las cosas pueden estar cambiando en el país galo, y a veces vale la pena rebobinar en la memoria para ver la trayectoria y el cariz que van tomando las cosas. Sin duda que los modos de trabajar de algunos arquitectos no cambian pero si los de otro y los de las nuevas incorporaciones a la profesión. Se puede ojear atentamente este número de la revista, que nos muestra alguna cosa interesantes (gusten o no gusten) de la actualidad imperante en el centro de Europa, si bien los que opinan son los propios implicados y esto puede hacer dudar (en algún caso) de su *eufórica perspectiva*.

Comienza el recorrido con los comentarios de François Charlin, arquitecto y crítico, ocupó el cargo de redactor jefe de *L'Architecture d'Aujourd'hui* y colabora en *Le Monde*. Nos explica como des-

pues de unos años de apatía arquitectónica de la mano de la crisis económica y política, resurge un nuevo interés por la sensibilidad constructiva. Vuelven a oírse nombres como Chistian Portzamparc, recordemos que fue premio Pritzker en 1994, el polémico Jean Nouvel, Dominique Perrault como joven ganador del concurso de la Biblioteca Nacional, Diener & Diener, Jourda y Perraudin, Lacoste, Robain y Guieysse con su obra de los Archivos de Ultramar en Aix-en-Provence (fig.1). Y un largo etcétera que con el eclipse de la profunda crisis han debido proyectar sus actividades fuera de su país, con cierto éxito si nos atenemos a los datos de concursos y obras importantes europeas e incluso americanas.

No tan optimista es la visión de Jean-Paul Robert arquitecto y redactor jefe en la actualidad de *L'Architecture d'Aujourd'hui*, que ve escasas actuaciones de grandes proyectos de arquitectura y urbanismo en el extranjero y nulas en el interior de su país, de la mano de profesionales franceses se entiende. Al igual que en España se concibe la situación del arquitecto duramente sacudida, sin estrategias, necesitada de una transformación que debe pasar por la revisión de la práctica y la ética profesional.

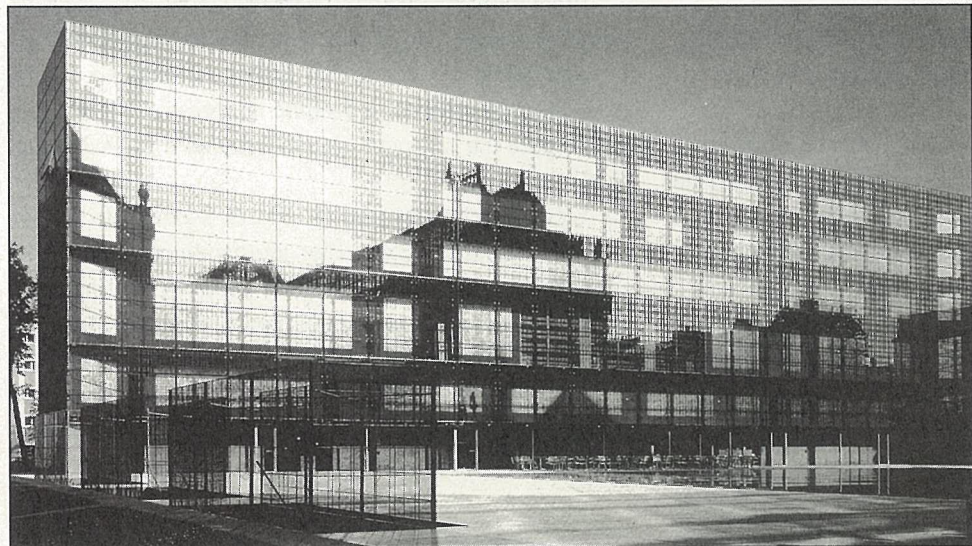
Yves Lyon entra a discutir el estado de la vivienda sobre todo parisina, recordar que es arquitecto y profesor en París, conocido sobre todo por sus edificios de viviendas. Empieza valorando las que al lado de la Biblioteca Nacional, ha construido Francis Soler, con una piel exterior de cristal serigrafado con dibujos parecidos en formas y tonos a los de las ruinas pompeyanas (para que los recordéis), con la idea general de que en Francia se tiende a confundir con mucha facilidad diseño y arquitectura, cuestión en la que sin duda estaréis todos de acuerdo. Caso distinto es el que nos comenta de Monique Eleb-Vidal que propugna que en ciertos aspectos el convencionalismo no es malo y que la arquitectura, sobre todo la de *alojamientos* a veces, peca del egocentrismo de sus autores, apelando a la arquitectura decimonónica parisina surgidas de la coherencia de los espacios ajustados al parcelario.

También, elogia la labor que el ayuntamiento de París mediante su órgano gestor (RIVP) según él "*sobresale en el arte de transformar todas las oportunidades financieras o programáticas en ocasiones arquitectónicas*". Las parcelas gestionadas suelen estar enredadas en la trama urbana, con condicionantes difíciles, programas sociales y situaciones imposibles, el arma conceptual es la confianza, confianza en arquitectos jóvenes con amplio margen de decisión y actuación.

Como ejemplos más definidos nos expone, además del ya mencionado de Francis Soler, viviendas en la calle Pixérécourt, de París de Philippe Madec, con el uso de materiales tradicionales muy adaptados a los nuevos procedimientos. De Architecture Studio, la Residencia Universitaria Croisset, también en París. Viviendas en la calle Roquette proyectadas por la compañía Diener & Diener. Torre de Crédit Lyonnais en Euralille de Chistian de Partzamparc. Norman Foster también deja aquí su sello en la Sede Regional de EDF en Burdeos. Sede de la CNP en Argers de Dusapin & Leclercq. Centro de control aéreo en Mérignac de Bertrand Bonnier. Facultad de Arte y Humanidades de Grenoble de lacaton & Vassal. Academia de Arte en Talence de Massimiliano Fuksas. Alguna me dejó para pasar directamente a la ampliación del Museo de Bellas Artes de Lille (fig.2) una obra de Ibos & Vitart, en la que la utilización de los brise-soleil en este caso de aluminio plateado crea una serie de efectos luminosos hacia el interior y vistosos al exterior que le confieren un agradable aspecto a una caja que de otro modo hubiera quedado demasiado neutra en contraposición con el edificio al que complementan.

Como se ve los grandes proyectos son los preferidos, con una configuración en compañías de arquitectos optando a ellos, compañías en algunos casos de muy jóvenes arquitectos apoyados por las administraciones. Los resultados se pueden juzgar desde muchos puntos de vista, pero sin duda será esta una situación necesaria para la evolución arquitectónica de cara al futuro.

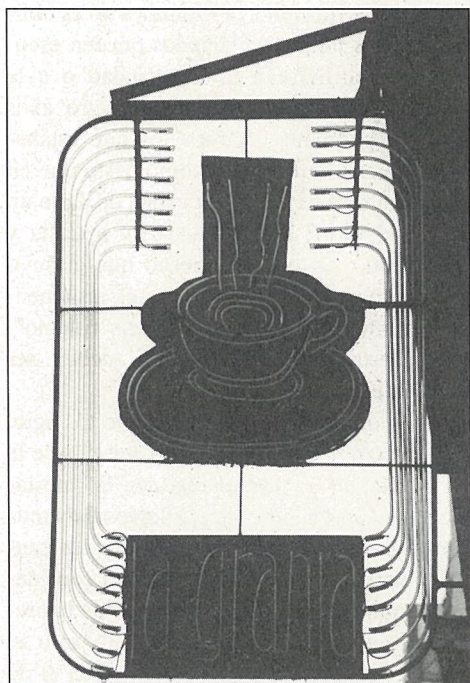
R.A



Ampliación del Museo de Bellas Artes de Lille. Arqts: Ibos y Vitart

ENTRE ARQUITECTOS

ESCUELA DE HOSTELERÍA



Rótulo.

Me comentaba despachando unas delicias del mar Cantábrico, mi amigo y colega Javier Abersú, que tras quince años de profesión en el pueblo donde reside, Luanco (Asturias), lo conocían como "el que ha hecho la sidrería". Lugar entrañable y abarrotado con raíces populistas, servido por profesionales de "tirar" sidra, uno por mesa, a la manera de la antigua escuela de hostelería.

En Logroño, quince días después y con el encargo de escribir un pequeño comentario sobre una obra local para nuestra revista, me tiente realizarlo sobre otro paradigma de la hostelería.

Uno de estos lugares de culto en nuestra pequeña capital es sin duda "CAFETERIA LA GRANJA". La reforma del bar "Granja Oriente" data de Abril de 1.964 y para mi constituye una agradable sorpresa el enterarme que fue realizado por D. José María Carreras, con la colaboración de Arturo Menac, según me han comentado.

Se trata de un proyecto complejo, ya que la profunda transformación estructural y espacial que fue necesaria para convertir una planta baja comercial y planta primera en un espacio único y continuo así lo indica.

Esta idea de partida, la concepción del local como espacio unitario y la interrelación visual de las plantas, necesitaba del oficio para evitar desvirtuarla.

Para ello y concibiendo el local como un todo, se apuesta por vincularlo a la calle

Sagasta reconvirtiendo una fachada de modesta escala y variopinto trazado, en donde prima la concepción clásica de planta baja noble-comercial, y huecos verticales con balconada en planta primera, en una imagen poderosa. La ausencia de macizo, que a modo de caja de muñecas transmuta automáticamente al paseante y al parroquiano en espectadores mutuos.

Este plano acristalado, tan eficaz es el resultado de sustituir los tres machones de piedra de sillería en planta baja y muro de ladrillo macizo en planta primera por tres pilares de acero forrados de aluminio natural "muy al gusto de la época". Los cuatro módulos acristalados inferiores poseen un mecanismo de elevación en guillotina que permite en épocas de calores la apertura del local a la acera, espectáculo que debo admitir me parece portentoso en las fiestas de San Mateo.

Esta sutil separación entre caja y vía pública se apoya en una geometría ortogonal que recuerda un gran pórtico de tres pilares centrales y cuatro espacios vidriados divididos en tres paños cada uno, los pilares están forrados lateralmente interior y exteriormente con madera de pino oregón, así como la marquesina que remata el pórtico. Esta indiferencia de material crea un efecto de membrana fachada inexistente. A modo de encuadre general la fachada se convierte en maciza y resistente mediante un fajado de piedra caliza clara y entrecalles en rojo alicante.

El plano de forjado intermedio cuyo uso estancial y de paso a la zona de aseos, se convierte en una galería de trazado organicista, cuya geometría contrasta con la ortogonalidad de la caja contenedora, renegando del plano de fachada y sugiriendo visiones sesgadas y distintas secuencias desde cualquier punto de vista; Sea inmóvil, mesas de planta baja y primera o en movimiento, tránsito por la escalera hasta el núcleo de aseos.

La realización de esta balconada, necesita apeos estructurales y refuerzos de forjado en vuelo. Así se sustituyen los pilares originales de madera, acero y ladrillo por otros de acero con el criterio de eliminar los molestos para el trazado de distribución.

Trazado de una gran limpieza. En el establecimiento original, el acceso a cocina y servicios se realizaba por el ángulo sureste y junto a él la escalera de acceso a

la planta primera. En la reforma se jerarquiza la planta baja. Disponiendo el núcleo de aseos en planta primera y la escalera, arrancando desde fachada y ocupando un antiguo almacén, enlaza con su trazado curvo, con la galería de planta primera dejando pura la comunicación de barra cocina y disponiendo en la unión, el lugar reservado para los camareros de mesa. La barra amplia y de geometría orgánica situada en paralelo a la fachada consigue un gran desarrollo lineal, integrando dos soportes estructurales y cobijándose bajo la planta primera.

El acierto de integración de los pilares en el trazado de la barra consiste en resguardarlos tras ella, y bien por ello la elasticidad del trazado de barra no se resiente. Los materiales de revestimiento son de gran armonía. Sobre de acero inoxidable y protección en el canto (el codo de los profesionales) en cobre un portaobjetos de inoxidable de fino canto acompaña y redefine la geometría serpenteante, el fondo la soluciona mediante un enlistonado de roble con ritmos verticales; "el pedal" lo componen tres tubos de acero inoxidable que en vez de ir anclados al suelo son soportados por el zócalo de la barra. Tanto las alturas como los vuelos retranqueos y protecciones son acertados en proporciones.

En planta baja los paramentos verticales forman un friso de enlistonados de madera de roble similar al de la barra. Los dos pilares centrales se han resuelto con forrados de acero inoxidable y capitel de acero pintado perforado y que spongo poseía una iluminación indirecta (cafetería Ibiza) el tercer pilar junto al desembarco de la escalera se ejecuta mediante ocho enlistonados de madera con entrecalle prosiguiendo su desarrollo hasta alcanzar el techo de planta primera.

El techo de planta baja se ha cuidado sobremanera ya que el fondo lo constituye un entarimado de roble, que se torna prácticamente invisible entre una vigería flotante por la que descuelga la iluminación.

En la planta primera el espacio se divide en dos zonas, una de mesas destinadas a la tertulia y otra la destinada a los núcleos de aseos, con un distribuidor intermedio. Las paredes en esta planta se han recubierto con madera de pino oregón con entrecalles horizontales. La pared del fondo es un gran espejo muy al estilo de los años 60. Los pilares se resuelven de forma

análoga al existente junto a la escalera en ochavos de pino oregón. El pavimento de terrazo color arena se dispone un cartabón de forma inteligente, avisándonos una geometría especial.

El techo como plano definitorio del local se ha resuelto con dobles fosas de escayola que esconden iluminación lineal fluorescente, este plano se hace infinito reflejado en el espejo del fondo.

Las puertas de acceso a los servicios se han resuelto con vidrio securizado con pernos y freno de acero inoxidable conduciendo jerárquicamente a un espacio distribuidor de los aseos.

Esta cantidad de materiales, ritmos y formas de colocar el material gracias a la escala del local es armoniosa.

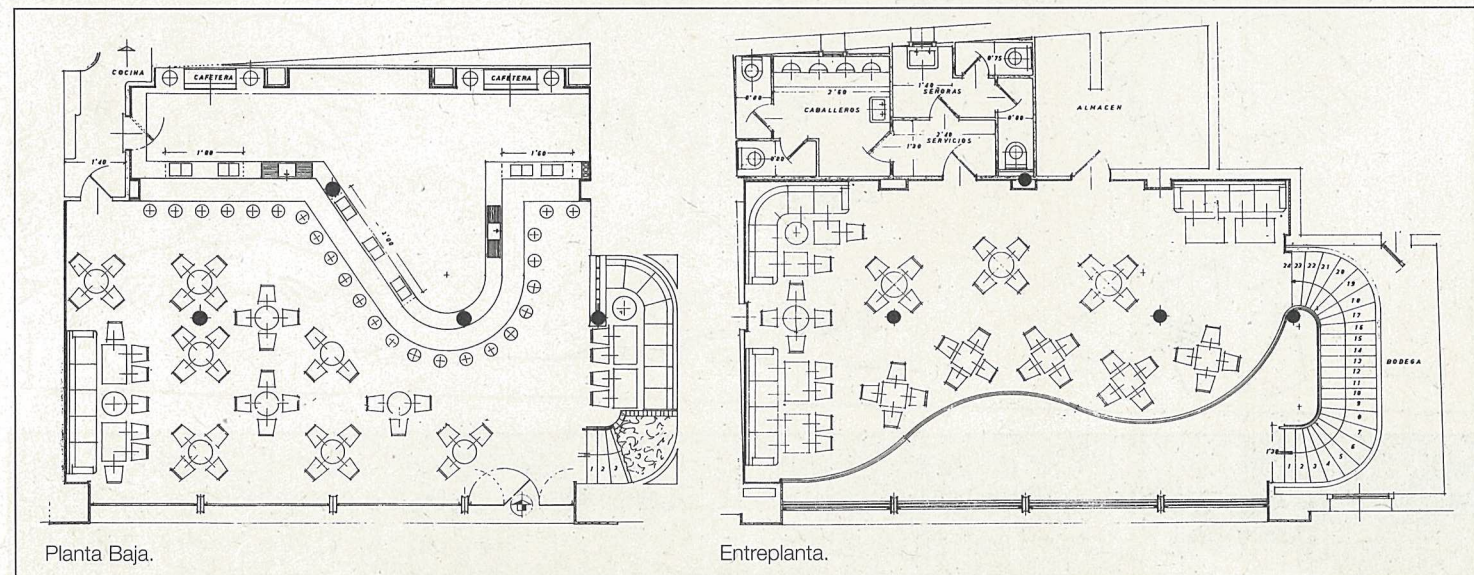


Interior.

Este espacio tan claro como continente es a la vez complejo y barroco como contenido. Tan frío por su escala como tan cálido por sus materiales, me asegura un profesional culto, un conocedor de las maneras nórdicas.

Después de 33 años se han producido cambios. No están los murales de teselas bajo la escalera, ni en los fondos de sendas cafeteras. No están los alicatados originales como parece indicar el material del distribuidor de los servicios a modo de empedrado de cantos de río, no está la jardinera colgante del vuelo de la planta primera, no están esas lamparas de acero inoxidable y cobre que parecían salidas de las manos de Jacobsen. Si están los conductos de aire acondicionado sobre la vigería flotante de madera. las mesas y sillas de planta primera (más propias de salones de otro pelo) así como la porcelanosa de rigor en los aseos, los fluorescentes del techo olvidados, cinco maquinas expendedoras en planta baja etc.

Estos deterioros deben ser como nuestras arrugas irremediables. Pero el local merece que lo entiendan y que lo conozcan cualquiera que sin prisa se adentra en él, cae en la cuenta que es la mejor cafetería de Logroño, y que merece que alguien le proponga volver a la Escuela de Hostelería.



Exposición: La obra de Fisac

Miguel Fisac, arquitecto perteneciente a la primera generación de arquitectos modernos, ha sido rescatado del olvido en el que se hallaba inmerso, a pesar de su interesante y "hoy moderna" trayectoria, a raíz de que le otorgaran la Medalla de Oro del Colegio de Arquitectos de España en 1994.

Dados los tiempos que corren, Miguel Fisac debe ser especialmente reconocido por su coherencia y sinceridad en el desarrollo de su profesión. Es él un arquitecto humanista que entiende la arquitectura como una respuesta a las necesidades del hombre. Lejos de planteamientos tanto tradicionales como meramente funcionalistas, ha creído que la arquitectura debe ir acorde con las necesidades de su tiempo y no estar sujeta a modas o corrientes estilísticas. Su trabajo se ha caracterizado por la búsqueda de un lenguaje expresivo de la arquitectura moderna a través de los mecanismos constructivos.

Fisac define la arquitectura como "un trozo de aire humanizado", es decir, un lugar donde se reúnan las condiciones físicas y espirituales para que se pueda realizar en ella las diferentes funciones de vivir y convivir.

"Cuatro paredes y un techo no son arquitectura sino el aire que queda dentro." La arquitectura es para Fisac una unidad indivisible plantada en un paisaje que responda al lugar, al clima, la topografía del entorno y a la idiosincrasia de sus habitantes, es decir que responda a tres factores: un para qué, un cómo y un no sé qué.

La arquitectura cobra forma por medio de la construcción y es a través de la investigación de los aspectos constructivos y estructurales de la arquitectura como Fisac lleva a cabo su obra.

Su sinceridad constructiva se pone de manifiesto al expresar la veracidad de los materiales, tanto en su comportamiento textural como en sus verdaderas texturas.

Experimenta en amplios campos: el hormigón armado, las posibilidades plásticas de la geometría, los cerramientos de ladrillo, los encofrados textiles..., es decir está en continua búsqueda de un lenguaje arquitectónico acorde con su tiempo.

Sus construcciones con hormigón armado, entonces tan innovador y hoy todavía considerado como ingenieril, con el cual se pueden hacer estructuras de forma relativamente rápida y económica, pone de relieve su afán experimentalista y de rigor. Él es el realmente "moderno" con su construcción, a pesar de las críticas a su arquitectura expresionista.

Ejemplo de su labor investigadora son sus 30 patentes de piezas prefabricadas de construcción, algunas de ellas, como las Centro de Estudios Hidrográficos (Madrid, 1959) a modo de vértebras de animales (puro estilo "Calatrava"?).

Es una pena que el mismo Miguel Fisac no pudiera estar presente en Logroño para hablarnos de su obra y su manera de entender la vida y la arquitectura. Hubiera sido una experiencia enriquecedora para todos, nos guste o no su arquitectura, y una buena oportunidad para escuchar a un ARQUITECTO.

F. G. P.

LA HERMANDAD Y EL COLEGIO

El día 6 de septiembre se celebró en el Colegio la Asamblea local de la Hermandad, previa y preparatoria de la Asamblea Nacional en la que, -cuando se publiquen estas líneas-, se habrá aprobado la reforma de Estatutos y de los Reglamentos de Prestaciones y Aportaciones.

Dentro de la línea de interés por la esencia y por el funcionamiento de las organizaciones nacidas de los Colegios, puesta de manifiesto en el texto de la propuesta de Estatutos Colegiales publicado en ELhALL anterior, asistí a dicha reunión más como Decano que como afiliado, y desde esa perspectiva fuí haciéndome algunas de las reflexiones y propuestas que a través de estas líneas voy a intentar transmitir, no sin antes decir que también debo algunas noticias sobre Asemas y Arquitasas, que dejo para otra ocasión.

La Hermandad nació de los Colegios como sistema de previsión social en el año 1944. Y nació de los Colegios, pienso yo, porque por entonces eso del Estado "Social" no estaba muy desarrollado, y porque por entonces, los Seguros y los Fondos de Pensiones y todos estos negocios del capitalismo moderno tampoco estaban muy en boga. Cincuenta años después, Estado y Bancos se afanan por "asegurarnos" la vida, bien a la fuerza, o bien con promesas seductoras.

Por principio, la "previsión o la seguridad social" intenta desdibujar la raya que divide, la vida próspera de quien está en plenas facultades, de la vida penosa de quien por edad o enfermedad no puede obtener recursos para vivir con dignidad. Pero mientras intenta desdibujar colectivamente ese linde -propio, no lo olvidemos, de la ley natural de la vida y de la selección de las especies-, crea una nueva raya divisoria que divide nuestra vida en un periodo en que pagamos, y un periodo en que recobramos; lo que a su vez, también divide a la población en gentes que pagan y gentes que se benefician. Una nueva raya que de algún modo convierte nuestra vida en un juego de azar o

en un juego de habilidad para ver cómo podemos beneficiarnos más pagando menos. Esto es, los sistemas de "seguridad social" crean, en el fondo, un nuevo "ecosistema" donde surgen nuevas "especies" y mientras a unas les va mucho mejor que antes, otras pagan por su inadaptación o su torpeza, -porque la ley natural de la vida y la selección esa sí que no cambia nunca.

¿Quién se benefició de las cuantiosas cifras que los más mayores y muchos no tan mayores pagamos a la primitiva Hermandad del 4%, organizada como un "sistema de reparto" generacional? ¿Aquellos arquitectos de principios de siglo a los que no parece que les faltó el trabajo e incluso pudieron hacer buenos patrimonios con él? ¿Quién inventó entonces ese jueguito de la Hermandad? ¿Qué responsabilidades no tuvieron los Colegios en dejarse confundir por cuatro casos de extrema necesidad para montar el fabuloso timo de la pirámide?. Mucha, sin duda. O toda, podría decirse, excepto la parte que corresponde a la inadecuación entonces del Estado "social" a asumir esos graves casos de indigencia.

Cuando la pirámide se hundía porque la base empezaba a tener pies de barro, se desmontó el tinglado obligando a que todo afiliado, le fuera bien o le fuera mal, se rascase el bolsillo por igual. Eso era en el año 89, y a mí personalmente, que participé como representante colegial en aquella transformación, me dejó por entonces bastante tranquilo.

No ha pasado una década sin embargo de aquella operación, y el monstruo se vuelve otra vez a tambalear por culpa de las cuentas de la vieja hechas con los intereses de la especulación monetaria: "ahora, si quieres la misma pensión prometida y todos aquellos otros beneficios acordados tendrás que pagar el doble", nos dicen. Se recorta un poco más el juego de paganos y beneficiarios, o de que unos paguen más y reciban menos y que otros paguen menos y reciban más. Cada uno se hace su apuesta consigo mismo como con un Banco, y la Hermandad (o como se le

deba llamar ahora) te hace las cuentas con un interés del dinero al 4%.

¿Qué deben hacer los Colegios ahora?, ¿qué les debemos aconsejar a los arquitectos, cuando la afiliación a la Mutua ya no es obligatoria, los nuevos colegiados pueden escoger entre afiliarse a la Hermandad o a la Seguridad Social, y en tres o cuatro años también podremos salirnos los que estábamos?. Es tan lamentable como triste que en estas situaciones nadie sea capaz de darte un buen consejo. Cada uno hace su apuesta y prefiere no asumir más riesgo que el suyo propio. Pues bien, digo yo, eso es justamente lo contrario del espíritu de un "colegio", donde este tipo de decisiones deben ser colectivas.

Así que como Decano de este Colegio, considero que con los nuevos Estatutos de la Hermandad y su nuevo régimen de prestaciones y aportaciones, los Colegios debemos caminar en el sentido de desentendernos paulatinamente de esa Mutua y pasar a considerarla como una más en el mercado de la previsión social, borrando de ella no sólo el nombre de "hermandad" sino también el de "arquitectos", esto es, olvidándonos de su lamentable/glorioso pasado. Porque entre otras cosas, a los Colegios hoy en día, y en las circunstancias socioeconómicas actuales, no se nos ocurría de ninguna de las maneras montar una mutua de previsión social. Ya que la Hermandad propone en sus nuevos Estatutos que cada cual se haga el plan de previsión a su medida, (lo que no entro a valorar si es más o menos justo para un colectivo que ya no es homogéneo), la política activa del Colegio respecto a la Hermandad, -dentro de la línea de interés por cuanto acontece socioeconómicamente a los colegiados- propongo que sea la de borrar de ella los signos de su pasado, y en compensación, crear dentro del marco del Colegio una consultoría eficaz de información y de asesoramiento a los colegiados en esta materia.

Juan Diez del Corral
Decano del COAR

